

PABLO MARTÍN RAMOS  [HTTPS://ORCID.ORG/0000-0003-2713-2786](https://orcid.org/0000-0003-2713-2786)

JESÚS MARTÍN GIL  [HTTPS://ORCID.ORG/0000-0001-9921-2465](https://orcid.org/0000-0001-9921-2465)

FRANCISCO JAVIER MARTÍN GIL  [HTTPS://ORCID.ORG/0000-0003-4989-6197](https://orcid.org/0000-0003-4989-6197)

Departamento de Ingeniería Agrícola y Forestal. Universidad de Valladolid

El legado de José María Flórez Rodríguez y sus implicaciones en el conocimiento geográfico y la enseñanza

RESUMEN

Una figura importante del panteón de escritores y artistas asturianos es la del cangués José María Flórez Rodríguez, ilustre pedagogo y autor de numerosos textos escolares, que gozó de reputación en el siglo XIX. Sin embargo, pese a ser el primer maestro y catedrático de Geografía en la Escuela Normal Central del Reino, autor de sendos mapas sobre la península ibérica y Europa, una *Geografía elemental de España* y unas *Lecciones autografiadas de Geografía de España*, no figura en relación alguna de geógrafos y cartógrafos españoles. Es objeto del presente artículo poner en valor sus contribuciones.

RÉSUMÉ

Sur la récupération de l'héritage géographique de José María Flórez Rodríguez et son valorisation.— Une figure importante du panthéon des écrivains et artistes asturiens est celle de José María Flórez Rodríguez, originaire de Cangas, illustre pédagogue et auteur de nombreux manuels scolaires, qui jouissait d'une grande réputation au XIX^e siècle. Cependant, bien qu'il fût le premier maître et professeur de géographie à l'École Normale Centrale du Royaume, auteur de cartes de la Péninsule Ibérique et de l'Europe, d'une *Géographie élémentaire de l'Espagne* et de *Leçons autographiées de Géographie de l'Espagne*, il ne figure pas dans aucune liste des

géographes et cartographes espagnols. L'objectif de cet article est de mettre en valeur ses contributions.

ABSTRACT

On the recovery of the geographical legacy of José María Flórez Rodríguez and its valorization.—An important figure in the pantheon of Asturian writers and artists is José María Flórez Rodríguez, an illustrious pedagogue from Cangas and author of numerous school texts, who enjoyed a reputation in the 19th century. However, despite being the first teacher and professor of Geography at the Central Normal School of the Kingdom, author of maps of the Iberian Peninsula and Europe, an *Elementary Geography of Spain* and the *Autographed Lessons on the Geography of Spain*, he does not appear in any list of Spanish geographers and cartographers. This article aims to highlight his contributions.

PALABRAS CLAVE/MOTS CLÉ/KEYWORDS

Mapas litografiados, manuales escolares, geógrafos y cartógrafos españoles, recuperación, legado.
Cartes gravées, manuels scolaires, géographes et cartographes espagnols, récupération, héritage.
Lithographed maps, school texts, Spanish geographers and cartographers, recovery, legacy.

In memoriam: Jesús Velloso Lanuza

I. INTRODUCCIÓN

José María Flórez Rodríguez fue un destacado pedagogo asturiano del siglo XIX, con contribuciones significativas a la construcción del conocimiento geográfico español decimonónico y con un papel pionero en la enseñanza normalizada de esta disciplina. Sin embargo, su figura no aparece en los repertorios de geógrafos y cartógrafos españoles,

constituyendo un inexplicable vacío historiográfico que este trabajo pretende subsanar mediante la recuperación y valoración de sus aportaciones cartográficas y didácticas.

1. BIOGRAFÍA

Nació Flórez Rodríguez en Cangas del Narcea (entonces, Cangas de Tineo) en el año 1809. Fue padre de José María Flórez González y abuelo de Alfredo de estos últimos apellidos. Después de fa-

cultado para el ejercicio de la enseñanza, regentó la escuela de Limés, de ese concejo, y más tarde, por espacio de algunos años, la de Cangas. Por entonces comenzó a redactar sus libros escolares, que habría de perfeccionar y publicar más adelante. Sustituido en la escuela de Cangas en 1839 por González del Reguerín, se trasladó a Madrid como maestro regente de la escuela práctica de la Escuela Normal Central, cargo que desempeñó hasta 1843, en que se le confirió un puesto de profesor en dicha escuela, función que desarrolló simultáneamente con la de vicedirector durante ocho años. El 20 de septiembre de 1850 fue designado primer maestro de la misma Escuela Normal Central con categoría y sueldo de inspector general de Primera Enseñanza. Años después se le destinó al Ministerio de Fomento, al que correspondían entonces los asuntos de Instrucción Pública, y en él fue jefe de negociado de Primera Enseñanza. José María Flórez Rodríguez, de ideología liberal, se involucró en las luchas políticas en pro de la cultura popular. Tras treinta y cinco años de residencia en Madrid, falleció en esta ciudad en 1876 (Suárez Fernández, 1936).

Por causas desconocidas, José María Flórez Rodríguez no recibió el aprecio que su villa natal propició a sus sucesores, José María Flórez González (hijo) y Genaro G. Reguerín (amigo), cuyas placas de homenaje, en bronce, aún se conservan.

2. OBRAS PUBLICADAS

Acorde con la relación de Suárez Fernández (1936), son obras de Flórez Rodríguez las siguientes:

- I *Cuaderno autografiado* (Madrid, 1849).
- II *Nuevo método racional de lectura* (Madrid, 1886).
- III *Lecciones autografiadas de Religión y Moral* (Madrid, s. f.).
- IV *Nociones de Geografía* (Madrid, s. f.).
- V *Nociones de Historia de España* (Madrid, s. f.).
- VI *Elementos de Historia Universal [Historia Universal arreglada]* (Madrid, 1858 y 1861).

- VII *Compendio de Geografía de España* (Madrid, 1863-1867).
- VIII *Compendio de Historia Sagrada* (Madrid, s. f.).
- IX *Principios de gramática filosófica o razonada* (Madrid, 1859-1860).
- X *Cuadro sinóptico de la Historia de España* (Madrid, 1873).
- XI *Elementos de Gramática Francesa* (Madrid, 1855).
- XII *Mapa de España.*
- XIII *Mapa de Europa.*

A esta relación han de incorporarse las obras recuperadas: *Geografía elemental de España* (Madrid, 1850, 3.^a ed.), en la que, sorprendentemente, figuran como adenda unas *Nociones elementales de Historia de España* (1851); las *Lecciones autografiadas de Geografía de España* (1860); y sendas cartas geográficas de España y Europa de 1850: *Carta geográfica de la península española* y *Carta de Europa*.

Es preciso hacer constar que las *Nociones elementales de Historia de España* pudieran ser la obra quinta del listado anterior, y que las dos cartas geográficas pudieran corresponder a las obras XII y XIII.

II. MATERIAL Y MÉTODOS

La metodología empleada para la reconstrucción del legado geográfico de José María Flórez Rodríguez ha requerido una amplia variedad de recursos y estrategias de investigación. Se han consultado fondos documentales dispersos en diversas instituciones: archivos históricos (Archivo Histórico Nacional, Sección de Cartografía de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia), centros de documentación especializados (Biblioteca Nacional de España, Centro Nacional de Información Geográfica, Instituto Cartográfico Nacional, Servicio Geográfico del Ejército), hemerotecas (colecciones de gacetas y boletines oficiales del siglo XIX) y fondos bibliográficos de universidades y sociedades científicas. Se han analizado también fuentes bibliográficas secundarias sobre educación y geografía en la



FIG. 1. *Carta geográfica de la península española*, de José María Flórez Rodríguez, litografiada por Doroteo Bachiller. Fuente: Flórez Rodríguez (1850).

España decimonónica, así como catálogos de exposiciones cartográficas.

III. RESULTADOS

Constituyen resultados de la investigación realizada los hallazgos relativos a las cartas geográficas y manuales de texto identificados y la información que ha permitido para todos ellos su puesta en valor.

1. LAS CARTAS GEOGRÁFICAS

Tanto la *Carta geográfica de la península española* (Fig. 1) como la *Carta de Europa* (Fig. 2)

constituyeron primicias litográficas que, en buen criterio, deberían haber sido recogidas en la historia de la cartografía española y no lo han sido (Instituto Geográfico Nacional, 2025; Manso Porto, 2023; Martín López, 2017; Servicio Geográfico del Ejército, 1974; Silio Cervera y Turiel Peredo, 1992; Wikipedia, 2025). Es más, tampoco ha recibido atención la *Carta geográfica de la península española* de 1860, inventariada en la base de datos del Museo Canario (ref. 729). No obstante, las dos primeras cartas figuran en la colección cartográfica de la Biblioteca Nacional de España y son accesibles a través de la Biblioteca Digital Hispánica con las signaturas MV3 (Flórez Rodríguez, 1850a) y MV16 (Flórez Rodríguez y Pfeiffer, 1850), respectivamente.



FIG. 2. *Carta de Europa*, elaborada bajo la dirección de José María Flórez Rodríguez (arriba), donde se especifica su grabado por parte de Gustavo Pfeiffer (abajo, a la izquierda). Pfeiffer participó en calidad de litógrafo en otras importantes obras como el *Mapa geológico de España*, tal y como se especifica en las cabeceras de antiguas facturas de su centro litográfico (abajo, a la derecha). Fuentes: Flórez Rodríguez y Pfeiffer (1850) y Biblioteca del Instituto Geográfico Nacional.

A) La Carta geográfica de la península española

La *Carta geográfica de la península española* de 1850 es una obra impresa en la litografía del famo-

so dibujante Doroteo Bachiller, litógrafo de cámara, y director de la litografía de la Imprenta Nacional (Boix et al., 1925; Ossorio y Bernard, 1868), activo desde 1848. Al pie del mapa se especifica el estable-

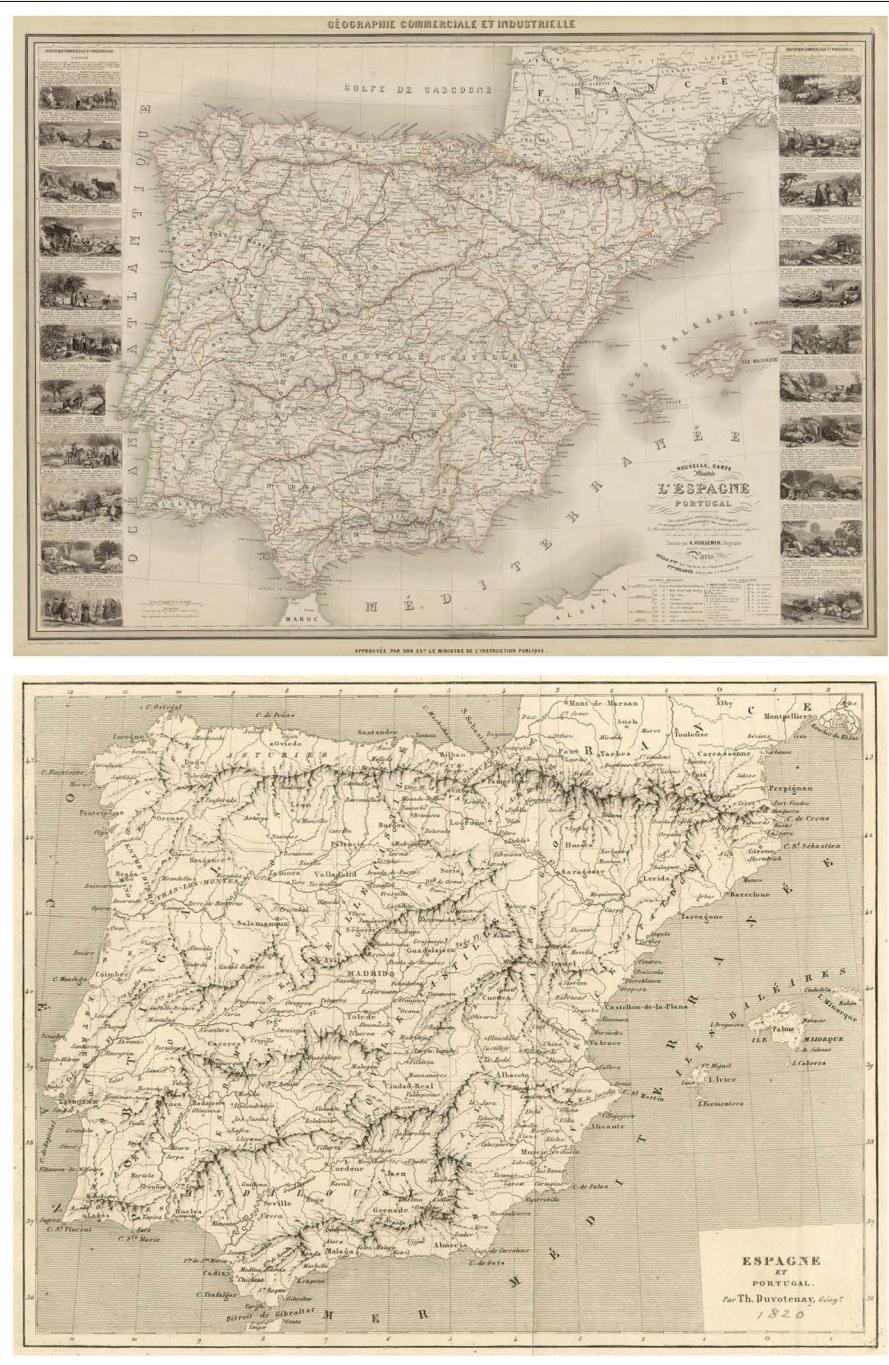


FIG. 3. *Géographie commerciale et industrielle. Nouvelle carte illustrée de l'Espagne et du Portugal* de A. Vuillemin, publicado en París en 1860 (arriba), y mapa de *Espagne et Portugal* de Th. Duvotenay, de 1820 (abajo). Fuentes: Vuillemin (1860) y Duvotenay (1820).

cimiento litográfico donde se imprimió, con locales en el número 16 de la calle de Preciados (Hidalgo, 1842-1850) y en el 7 de la calle de las Veneras, en Madrid.

Entre los autores del trabajo han de incluirse al delineante Pedro Sendino (inspector de las escuelas

primarias de la provincia de Madrid) y al litógrafo H. Massinger.

Las dimensiones del mapa son: 39 × 58 cm en hoja de 53 × 73 cm.

Mapas coetáneos son la *Géographie commerciale et industrielle. Nouvelle carte illustrée de l'Espagne et du Portugal*

pagne et du Portugal de A. Vuillemin (1860); y el mapa de España y Portugal de Th. Duvotenay (1820) (Fig. 3).

B) La Carta de Europa

La *Carta de Europa* de 1850 fue dibujada por Pedro Sendino, y ejecutada, bajo la dirección de Flórez Rodríguez, por el grabador y litógrafo Gustavo Pfeiffer, activo hasta 1872.

Las dimensiones del mapa son: 39,5 × 55 cm.

Es preciso indicar que se trata del único mapa europeo litografiado por Pfeiffer. Por los años de 1850, este autor estaba dedicado a la impresión de mapas geológicos (como el realizado con Casiano de Prado, sobre Valladolid (de Prado y Pfeiffer, 1854), como parte del *Mapa geológico de España*) o topográficos (como el referenciado para Oviedo en Maffei y Pfeiffer, 1855). Como producción independiente solo consta un *Mapa de España y Portugal. Panorama de la península ibérica* datado en 1872, con topografía de M. Ferreiro (Pfeiffer, 1872).

En la *Carta de Europa*, el dibujo de Pedro Sendino aparece menos detallado (o menos cuidado) que en el de la península ibérica.

Ninguno de los dos mapas fue referido en el *Registro asturiano de las obras, libros, folletos, hojas, mapas y ediciones varias, exclusivamente referentes al Principado, que no se hallan en bibliografías anteriores*, realizado por J. Somoza García-Sala (1922).

C) Valor técnico-cartográfico de ambos mapas

La *Carta geográfica de la península española* presenta características técnicas que merecen especial atención. La escala aproximada de 1:2 000 000 resulta adecuada para un mapa pedagógico que debía equilibrar el detalle informativo con la legibilidad. La proyección utilizada, de tipo cónica, sigue los criterios cartográficos más extendidos en la época para la representación de territorios de latitud media. Un elemento particularmente valioso es la representación por normales del relieve, técnica que supone una transición entre el sistema de perfiles abatidos, propio de la cartografía dieciochesca, y las curvas de nivel que se popularizarían posteriormente.

La precisión posicional, evaluada mediante la comparación de distancias en línea recta entre Madrid y 10 capitales provinciales en el mapa original y sus distancias reales, muestra errores medios de 14 kilómetros, valor aceptable considerando las limitaciones geodésicas de la época y notable para un mapa escolar. El sistema hidrográfico aparece representado con alto grado de detalle, distinguiendo claramente la jerarquía fluvial. La división administrativa implementada por Javier de Burgos en 1833 se representa —desde el punto de vista topológico— con fidelidad, constituyendo uno de los primeros mapas escolares en incorporar plenamente esta nueva organización territorial.

La *Carta de Europa* presenta mayor simplificación técnica, como corresponde a su escala (aproximadamente 1:8 000 000) y su finalidad didáctica. La principal innovación técnica radica en la rotulación diferenciada por tamaños y tipos de letra para la categorización visual de elementos geográficos, un aspecto que facilitaba la lectura por parte de los estudiantes.

2. LOS LIBROS DE TEXTO

A) La Geografía elemental de España

El ejemplar reseñado (Fig. 4, izquierda) puede ser considerado un segundo ejemplar conocido, toda vez que hasta la fecha y después de una exhaustiva búsqueda en bibliotecas (que ha incluido la Biblioteca Nacional de España, todas las bibliotecas universitarias y el catálogo de revistas de Asturias) y portales de venta en Internet, no se ha encontrado otro con el mismo título más que el depositado en la Biblioteca General Histórica de la Universidad de Salamanca (signatura: BG/28260(2); (Flórez Rodríguez, 1850b)). En ambos casos, se trata de la tercera edición y consta de 96 páginas. Según Capel Sáez y col. (1988), la obra fue aprobada para la enseñanza primaria el 16 de julio de 1852 y el 2 de noviembre de 1856.

El tomo *Geografía elemental de España* fue impreso, en 1850, en el Colegio de Sordomudos, calle del Turco número 11, en formato llamado octavo pequeño. La principal de sus características es que consta de unas *Nociones elementales de Historia de*

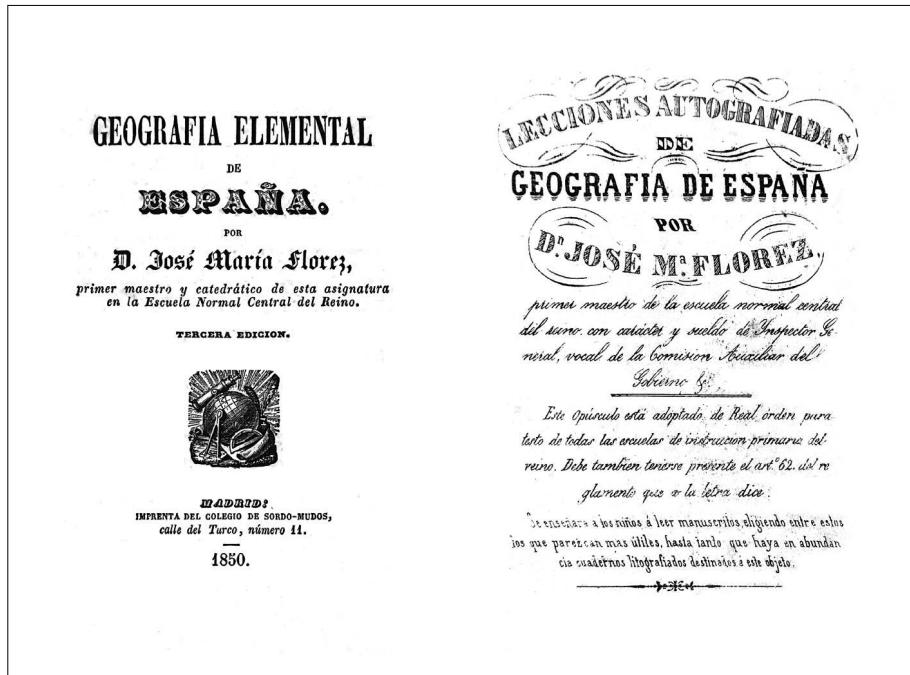


FIG. 4. Libros de texto sobre Geografía en los que consta la autoría de José María Flórez Rodríguez: a la izquierda, *Geografía elemental de España*, del año 1850 (dimensiones 15 × 10,5 × 1,3 cm); a la derecha, *Lecciones autografiadas de Geografía de España*, año 1860 (dimensiones 16 × 11,3 × 0,7 cm). Fuentes: Flórez Rodríguez (1850 y 1860).

España como *addendum* (62 páginas adicionales). En la carátula de este *addendum* figura un pie de página en el que el autor justifica la coexistencia en un mismo tomo de tipos de impresión diferentes en los siguientes términos: “Se enseñará a todos los niños a leer manuscritos, eligiendo entre estos los que parezcan más útiles, hasta tanto que haya en abundancia cuadernos litografiados destinados a este objeto” (art. 62 del reglamento de escuelas de educación primaria). Por estas fechas, la edición de libros incluía ilustraciones litografiadas, pero el texto principal casi siempre se imprimía mediante tipografía tradicional.

En un análisis de los trazos y tipos de impresión de la *Geografía elemental de España* (Fig. 5) llama especialmente la atención el contraste entre la fluidez de los textos cursivos (que parecen litográficos) y la regularidad mecánica de los textos rectos (claramente tipográficos), lo que lleva a sugerir que los textos más regulares y mecánicos (como los de las imágenes 1 y 5) serían de tipografía tradicional, mientras que las letras con aspecto más manuscrito (como las que aparecen en las imágenes 4 y 6) podrían ser de origen litográfico. Es un ejemplo de cómo en 1850, bajo la dirección de José María Flórez Rodríguez, se estaban utilizando técnicas mixtas en la impresión de libros.

Respecto al contenido del texto, resulta llamativa su división del territorio en *España Peninsular* (47 provincias), *Adyacente* (2 provincias, Baleares y Canarias) y *Colonial* (Cuba, Puerto Rico y Filipinas), acorde con la división territorial de Javier de Burgos, de 1833, con una terminología cuyo significado debe ser contextualizado en su época. Tanto el texto de *Geografía elemental de España* como el mapa escolar asociado reflejaban el intento de sistematizar y explicar al alumnado la organización administrativa española de mediados del XIX. Los términos utilizados deben interpretarse considerando el marco político-administrativo en que fueron concebidos, al igual que sucede con otras obras contemporáneas como el mapa político de Torres Villegas, basado solo en criterios administrativo-legales: *España uniforme, incorporada, foral, y colonial* (Torres Villegas, 1852).

B) *La Geografía elemental de España como precedente de la Geografía elemental de Martín Ferreiro*

Las contribuciones en Geografía de Flórez Rodríguez tienen como precedentes próximos: el *Atlas elemental moderno*, o *Colección de mapas, para*

80

isla, bien que en el extremo opuesto al anterior, y situada entre dos golos con unas 1,000 almas. A la parte N. se halla la villa de Pollenza, que tiene 6,300. Al O. la de Soller con 7,000; y al E. la de Monacor, que reúne 9,000. Mahon, es la ciudad capital de la isla de Menorca sobre un hermosísimo puerto hacia el S. E. y 19,000. Ciudadela, antigua capital casi en el extremo opuesto del anterior y residencia del obispo, se halla sobre un buen puerto de la costa S. E., aunque en una escarpada eminencia, ascendiendo su población á 3,700 habitantes.

CANARIAS.

Es otra provincia marítima adyacente compuesta de 15 islas, rodeadas por el Océano Atlántico, de las cuales están habitadas Tenerife, Gran Canaria, Gomera, Fuerteventura, Lanzarote, Palma y la de Hierro. Algunas de ellas son muy montañosas, en general elevadas hacia el centro, con tan corta como rápida vertiente á las costas, por cuya razón no hay ninguno río notable.

Su terreno volcánico en la mayor parte, ofrece las esquinas producidas de la zona intertropical, como cañas de azúcar, plátanos, dátiles, papayas, tabaco, etc., sin cesar los granos, ni los delicados vinos, sobre todo en Tenerife. El pescado es uno de sus más lucrativos artículos.

31.

vadito, por menos importancia que el nuevo soberano, con la dirección del gobierno, si un poco suyo llamado Don Rodrigo Calderón, que a sangre y fuego de León vino desde el encuadramiento al nacimiento.

Expedidos más de oír mil muertos, salió el monarca (1631) convaleciendo su Rgno Felipe IV, a quien devoró en apelidado Grande, tal vez por la importancia de sus facultades y desastres. Bien es verdad que suerte corrió de la fortuna de su favorito el cardenal de Olivares, y la habilidad del caudillo Bichuete, Monseñor de Béjar (1635), rey de Francia.

La sublevación de Béjar llevó lugar al mismo año en que los portugueses proclamaron rey a Don Juan II de Braganza (1640) pero resistidas aquella parte de la dominación francesa, volviéndose momentáneamente (1641) a la dominación de Béjar (1642). Portugal consolidó su independencia, venciendo en Vitoria a los torpes ejércitos de Béjar (1653) y suya desgracia abrió las alas del monarca.

La hija De María Teresa estaba casada con Luis IV, rey de Francia (1660), segun lo pactado en la corte de los Fugitivos (Comité de ambas naciones, 1659). Traducido a París por motivos diplomáticos la mucha del célebre Cromwell que fijó finales redondos, había lloreado sobre susetas formidables juntas de Inglaterra.

Todos el desastre sucedido de Felipe IV, envió la menor edad de Béjar (1665) convivió a la corte de su madre Doña María Ana de Austria, bien que en realidad gobernara su sucesor y enemigo el P. Histórico. Béjar, en desacuerdo con Doña María Ana, Rgno sucesor del difunto y generalísimo

9.

alas, quería protectores, y encontró soldados obedientes. Entonces, a fuer de agradecido, pensó en la independencia de esta nación magnanima y desafortunada.

Muchas y muy memorables fueron sus tristes, no atajadas aún por el valor y ferocia del gran Pompeyo, hasta que finalmente puso Morello piezas a la cabecera de tan ilustre caudillo.

Desde este momento creyó ver pruebas de travesía en todas partes, y de excesivamente malos, torcic a veces cruel.

No era menor tanto para que su lugar teniente, el malvado Perpenna, prometiese su muerte, y diosa colando en medio del desapercibimiento y confianza de un festín (73).

Después fue nuestro suelo teatro sangriento de las discordias motivadas por la rivalidad de Gisar y Pompeyo, pero la acción de Munda

23.

Fueron tales y tan repudiados los actos de bárbara inhumanidad con que el sucesor Don Pedro manchó su memoria, que aun cuando algunos pudieran regularse castigos excesivamente severos, lo mas de los historiadores prefieren aplaudir el cruel, mientras el juzgarlos los menos.

Con anuencia y consejo de su favorito Alburquerque se unió diciéndose a la P. María de Padilla, pero la generalidad calificó semejante relación de escandalosas amores. Ello es que a un mismo tiempo se alió también con la infeliz D. Blanca de Borbón, y la poca niñas desafortunada D. Juana de Castro.

Entre los hijos de Don Alonso II, y la suzana figuraba principalmente el Conde de Trasimana (Don Enrique 2º) quien, por demás ambiicioso, disputó á su hermano la corona con algunas alternativas en el exilio, hasta que el francés Dugayter engañando vilanamente a Don Pedro (sitiado en Montiel, provincia de Ciudad Real) le llevó al sucesor con los titulos de fraterna y regicida (1369).

Los hechos de armas de este Don Enrique 2º el Dádiva de las Mercedes, han tenido lugar mas bien contra principes cristianos que contra el enemigo comun. Muerto en 1379, pasó el cetro á su hijo Juan I, vencido por los portugueses en la batalla de Aljubarrota (1385) y privado de la vida por su saqueo corporal, pasó cinco años

36.

(1386) que pudo negociar D. Manuel Godoy. Era este amigo sobradamente allegado de la reina María Luisa, cuya escandalosa privanza le facilitó honores, riquezas y aun bríos para encuadrar al mismo príncipe de Asturias Don Fernando; pero el glorioso héroe generoso que salvó la vida del ejército extremadamente comprendida en el motín de Aranjuez.

Por este tiempo ya el gran Napoleón Bonaparte se había apoderado sobre la república francesa, extendiendo las tropas y acreyando la libertad de las naciones. Ante tan triste perspectiva nuestro débil soberano cedió la corona á su hijo Fernando 7º (1808).

Historia contemporánea. 1808.

Entra en Madrid el ejército francés á las órdenes de Murat - Lanterio y Fernando 7º y su gran familia en Francia - Sangriento asesinato del 2.º Mayo en Madrid y ferido comportamiento de Olavarría y Velarde - Broto, mas rey de España José Bonaparte hermano del Imperador - Guerra de Independencia - El general Estanislao vivió las fieras francesas de Aranjuez en la batalla de Buñuel (prov. de Jaén) - Viene en nuestro siglo los ingleses comandados por Sir. Arthur Wellesley ahora duque de Wellington - Entrada de Napoleón en España al frente de un numeroso ejército - Pierde el rey italiano la acción de Balvaca de la Reina, por manos del general Cuesta y Wellington - prov. de Toledo (1809) Victoria de Bannockburn (provincia de Salamanca) - id - Desvanece las batalias de Olivenza y Ceuta (prov. de Badajoz) - id - Regreso del rey (1810) - El general Desvío denota el ejército francés de Soult en la península invadida de la Albufera (prov. de Valencia) - 1811 - Constitución de 1812 y reinado de José - Muere Fernando 7º á España y principia la persecución de los más beneméritos patriotas después de abolirse el sistema representativo (1814) - Restablecimiento de los inquisidores penitentes - id - Napoleón - id - Constitución de 1820 - El duque de Angulema con 300 franceses nos devuelve el absolutismo (1823) - Revolución de la Leyática (1830) aunque monarquicamente restaurada (1832) - Invocación de los antiguos leyes del reino para prestar el juramento y fidelidad a la princesa Doña Isabel (1833) - Muerte de Fernando 7º y proclamación de su hija Doña Isabel 2º - id -

Historia antigua.

EPOCAS.

1º. Fundación cartaginesa dirigida por el emperador Marco Barca 236 años antes de Cristo.

2º. Entrada de los romanos en la Península bajo los órdenes de Gneo Escipión. 238 id.

3º. Domination romana después de expulsados los cartagineses por Publio Escipión sobrino de Gneo - 207 id - Fue el mismo que mas adelante se llamo Africano Mayor ó 1º, por haber vencido á Anibal y humillado á Cartago.)

4º. Irrupcion de los vándalos, alanos, suevos, silingos y godos - del 413. al 414.

5º y 6º de la edad media. Unidad de la monarquia goda bajo Leovigildo - Año de 585. de la era cristiana.

FIG. 5. Diferentes trazos y tipos de impresión utilizados en el tomo *Geografía elemental de España*. Fuente: Flórez Rodríguez (1850).

enseñar a los niños Geografía por López (1792); la Clave geographica para aprender Geographia los que no tienen maestro, del Padre Enrique Flórez en 1798; y los trabajos cartográficos de Domingo Fontán que, en 1817, inicia la triangulación de Galicia y el levantamiento de la Carta geométrica (mapa finalizado en 1834 y que se considera el mejor rea-

lizado en España en la primera mitad del siglo XIX).

Para 1836, la Geografía estaba ya presente en los planes de estudio de enseñanza media constituyendo una sola asignatura con la Historia. Para formar a los profesores, la asignatura se incluyó regularmente en los estudios superiores. En la Universidad Central, desde su creación en 1821, se impartió una

Geografía y Cronología a cargo Fermín Caballero, años más tarde primer presidente de la Real Sociedad Geográfica (RSG).

Otro fue el caso de libros de texto. Aunque muchos de los socios de la RSG, como Beltrán y Rózpide, Torres Campos, Reparaz, etcétera, eran profesores y muy críticos con los textos escolares, la redacción de un libro de texto modelo se demoró hasta la tardía fecha de 1892. Fue entonces cuando el Ministerio de Fomento lo encargó a la RSG y esta delegó en su secretario general, Martín Ferreiro y Peralta (1830-1896).

Dentro de este contexto, la *Geografía elemental de España* (1850), aunque dirigida al alumnado de la Escuela Normal Central, constituyó —en la práctica— el único libro de texto disponible para el estudio de la Geografía en España hasta la aparición de las obras de Florencio Sanz y Baena, Herminio Fornés García o la del propio Martín Ferreiro y Peralta. El *Catecismo de geografía elemental para la primera edad*, de Sanz y Baeza, apareció en 1861; el *Resumen de un curso elemental de Geografía* de Fornés, en 1893; y la más valorada *Geografía elemental* de Ferreiro Peralta y Arroyo Ilera (2017), escrita en 1896, aunque muy tarde publicada. Incluso, no es posible descartar que aquella sirviera de inspiración a este autor, menos acreditado que Flórez Rodríguez en el campo académico (su experiencia pedagógica estuvo limitada a la impartición gratuita de clases de Geografía en la Asociación para la Enseñanza de la Mujer).

C) Las Lecciones autografiadas de Geografía de España

Pese a la coincidencia de título con las obras homónimas de 1903 y 1920, la autoría de las *Lecciones autografiadas de Geografía de España* de 1860 (Fig. 4, derecha), corresponde a José María Flórez Rodríguez y no a su hijo, José María Flórez González, responsable de las ediciones posteriores. La impresión de la obra de 1860 no aparece referenciada, como tampoco la de 1920, a diferencia de la de 1903 (imprenta de E. Minuesa).

Se trata de un opúsculo en octavo pequeño (el grosor del tomo sin encuadernación es de 3 mm y

con las tapas, de 7 mm) con tan solo 62 páginas de textos manuscritos. Estos textos son de diferentes caligrafías, acorde con la indicación —que recoge la portada interior— de que sirvan a los niños de lectura obligada “hasta tanto que haya en abundancia cuadernos litografiados destinados a este objeto”. También acorde con los contenidos de la *Geografía elemental de España*, se aborda el tema de la distribución territorial, figurando de nuevo, en la página 30, el asunto de las provincias “adyacentes”.

El único ejemplar de *Lecciones autografiadas de Geografía de España*, aparte del reseñado, es el disponible en la Biblioteca Nacional de España, cuyo identificador es (OCOLOC)434159254 (Flórez Rodríguez). El inventariado en la Universidad de Oviedo con signatura CAXIX-410 (Flórez, 1898?), no coincide con el aquí referido ni en fecha de edición ni en número de páginas, siendo, pues, susceptible de tratarse de una edición póstuma o de una edición de la obra homónima de José María Flórez González.

IV. DISCUSIÓN

1. ANÁLISIS DE LOS RECURSOS DIDÁCTICOS DE FLÓREZ RODRÍGUEZ

El corpus de carácter geográfico de José María Flórez Rodríguez, aunque limitado a dos pequeños textos y dos mapas, reúne características que lo convierten en el eslabón que permite enlazar y entender el estado del arte de la enseñanza de la Geografía entre 1834 y 1896.

En relación con el valor estético y comunicativo de los mapas, es preciso reconocer que ambas cartas muestran un notable equilibrio entre economía visual y contenido informativo. La *Carta geográfica de la península ibérica* destaca por su cuidada ejecución litográfica, con un uso del color que, aun siendo limitado, resulta eficaz para la diferenciación territorial. El tratamiento cromático de las divisiones administrativas y los contornos costeros demuestra un objetivo claramente didáctico, privilegiando la legibilidad sobre el efectismo decorativo común en los mapas comerciales contemporáneos.

La rotulación merece especial atención, pues refleja la influencia de la escuela caligráfica española, con una tipografía manual de notable regularidad que facilita la lectura incluso en tamaños reducidos. La ponderación entre elementos naturales y políticos revela una concepción pedagógica que busca la complementariedad entre geografía física y humana.

La principal innovación de estas cartas reside precisamente en su concepción didáctica. A diferencia de otros mapas escolares coetáneos, que solían ser meras reducciones de cartas destinadas a públicos especializados, los mapas de Flórez Rodríguez fueron diseñados específicamente para el entorno educativo, con una selección deliberada de contenidos y una jerarquización visual acorde con objetivos pedagógicos.

La representación de las islas Canarias mediante un recuadro adicional constituye una solución cartográfica que, si bien no era original, resultaba particularmente eficaz en el contexto didáctico. Este tratamiento permitía mantener una escala adecuada para la península sin sacrificar la representación detallada de los territorios insulares.

El nivel de generalización cartográfica aplicado resulta especialmente adecuado para el uso escolar: suficientemente detallado para permitir el estudio regional, pero sin el exceso de información que dificultaría la comprensión por parte de estudiantes en formación básica.

En el contexto de la cartografía escolar española del siglo XIX, las cartas de Flórez Rodríguez representan un eslabón fundamental que permite comprender la evolución desde los mapas dieciochescos de Tomás López hasta la cartografía educativa finisecular. Su valor aumenta al considerar la escasez de mapas escolares litografiados conservados de este periodo, lo que convierte estos ejemplares en testimonios excepcionales de la cultura material educativa española.

La comparación con otros mapas escolares contemporáneos o ligeramente posteriores, como los incluidos en los atlas de Alabern y Mabón (1853) o Paluzié (1880), evidencia la superior calidad técnica y didáctica de las cartas de Flórez Rodríguez, particularmente en lo referente a la actualización administrativa y a la representación del relieve.

Concerniente a los manuales de texto, el análisis de la *Geografía elemental de España* permite advertir que se encuentra a medio camino entre la concepción doctrinal y contenido de la asignatura en la década 1820-1830 y la que puede observarse en los últimos años del siglo.

Partiendo de la realidad de la insuficiencia de contenido en la enseñanza de la Geografía, que motivó en años previos su asociación con aspectos de la de Historia, y respetuoso con las directrices ministeriales, proclives a una única disciplina, Flórez Rodríguez une en un mismo tomo ambos contenidos, pero individualizándolos, y relegando los de naturaleza histórica a un carácter de *addendum*. Los contenidos “geográficos” están editados con caracteres tipográficos tradicionales y los “históricos”, con características más litográficas; y en la encuadernación del tomo, solo aparece *Geografía de España* como rótulo del lomo.

Es preciso reconocer que la colaboración geógrafo-litógrafo, extendida a ilustradores, sirvió de referencia a la *Geografía elemental* de Martín Ferreiro (delineante cartógrafo en el Depósito Hidrográfico de la Marina en 1858), caracterizada por un extraordinario aparato gráfico (28 láminas de ilustraciones debidas a la experta mano de José Riudavets, dibujante habitual de publicaciones como *La Ilustración Española y Americana*). Es anecdótico que en el catálogo de las bibliotecas de Asturias figure un mapa del Mediterráneo de Ferreiro (1873) y ninguna referencia a los mapas de Flórez Rodríguez reivindicados.

La posición institucional privilegiada de Flórez Rodríguez como profesor de la Escuela Normal Central permite inferir que su producción cartográfica, por más que sea limitada, ejerció una influencia significativa en la enseñanza de la Geografía adaptada a la educación primaria. Y no tanto por utilizar un enfoque que combinaba explicaciones teóricas con actividades prácticas, sino por introducir rudimentos de geografía política, económica y humana, marcando, así, una transición hacia una visión más integral de la disciplina, solo conseguida a principios del siglo XX.

La naturaleza didáctica de las contribuciones de Flórez Rodríguez quedó refrendada por su inclusión

en la colección de libros que la Dirección General de Instrucción Pública consideró básica para una escuela de instrucción primaria (*Gazeta de Madrid* de 3 de diciembre de 1869; Dirección General de Instrucción Pública, 1869). Previamente, en este mismo periódico (*Gaceta de Madrid*, 17 noviembre de 1869), había sido publicitada la *Geografía elemental de España* en edición de 1864.

2. CONTEXTUALIZACIÓN HISTORIOGRÁFICA DEL LEGADO DE FLÓREZ RODRÍGUEZ EN EL MARCO DE LA EVOLUCIÓN DE LA ENSEÑANZA GEOGRÁFICA ESPAÑOLA

La ausencia de Flórez Rodríguez en los repertorios tradicionales de geógrafos y cartógrafos españoles refleja un sesgo historiográfico que ha privilegiado determinados perfiles profesionales (principalmente militares, ingenieros y académicos universitarios) en detrimento de las contribuciones procedentes del ámbito normalista y de la enseñanza elemental.

Esta invisibilización historiográfica no es exclusiva de Flórez Rodríguez, sino que constituye un patrón reconocible en los estudios sobre la historia de la geografía española, donde frecuentemente se ha subestimado el papel de los pedagogos en la conformación del discurso geográfico nacional. En contraste con otros países europeos como Francia, donde figuras como Émile Levasseur han sido ampliamente reconocidas por su doble condición de geógrafos y pedagogos, en España esta tradición ha quedado sistemáticamente relegada a un segundo plano en la narrativa disciplinar.

El caso de Flórez Rodríguez adquiere especial relevancia cuando se compara con trayectorias similares de otros autores que sí han recibido reconocimiento historiográfico. Por ejemplo, mientras la contribución cartográfica de Martín Ferreiro ha sido ampliamente documentada y valorada, la de Flórez Rodríguez, cronológicamente anterior y con un enfoque pedagógico innovador, ha quedado prácticamente ignorada. Esta disparidad de tratamiento plantea interrogantes sobre los criterios de inclusión y exclusión en el canon de la geografía española decimonónica.

Las razones de este olvido selectivo pueden atribuirse a diversos factores. En primer lugar, a la tradicional separación académica entre la “alta geografía” universitaria y la geografía escolar, considerada frecuentemente como una mera simplificación del conocimiento científico. En segundo lugar, al predominio de aproximaciones historiográficas centradas en las grandes figuras asociadas a las instituciones científicas de prestigio (Real Sociedad Geográfica, Real Academia de la Historia) frente a aquellas vinculadas al mundo de la educación primaria. Y, finalmente, a la escasa atención prestada a la cultura material de la enseñanza geográfica (manuales escolares, mapas didácticos) como objeto de estudio historiográfico hasta fechas relativamente recientes.

La recuperación del legado de Flórez Rodríguez invita, por tanto, a una revisión crítica de los procesos de construcción de la memoria disciplinar, cuestionando las jerarquías implícitas que han determinado qué contribuciones merecen ser recordadas y cuáles olvidadas. En este sentido, el presente trabajo se alinea con las corrientes historiográficas recientes que reivindican la necesidad de ampliar el foco de atención más allá de las grandes figuras e instituciones, para incluir también a aquellos actores que, desde espacios profesionales menos visibles, pero no menos influyentes, contribuyeron decisivamente a la configuración del conocimiento geográfico y a su difusión social.

La valoración de las aportaciones de Flórez Rodríguez debe entenderse, además, en el contexto de las complejas relaciones entre geografía, educación y construcción nacional durante el periodo de consolidación del estado liberal español. Sus textos y mapas no solo cumplieron una función didáctica, sino que también participaron en la difusión de una determinada imagen territorial del estado español, contribuyendo así a la “nacionalización geográfica” de la sociedad a través de la escuela. La tensión implícita en su obra entre una concepción administrativa del territorio (provincias peninsulares, adyacentes y coloniales) y un enfoque más integral que anticipa desarrollos posteriores de la disciplina, refleja las propias contradicciones del proyecto nacionalizador español decimonónico.

V. CONCLUSIÓN

El redescubrimiento de parte del legado geográfico de José María Flórez Rodríguez ha permitido rescatar del olvido una contribución significativa a la disciplina y ha arrojado luz sobre el panorama de la enseñanza de la Geografía en España entre 1834 y 1850. De hecho, la obra de Flórez Rodríguez se adelantó a su tiempo, anticipando el auge de los libros de Geografía como herramientas fundamentales en la divulgación científica y la transformación cultural del siglo XIX.

En definitiva, el caso de José María Flórez Rodríguez constituye un ejemplo paradigmático de cómo la recuperación del legado de figuras injustamente olvidadas puede contribuir no solo a enriquecer nuestro conocimiento del pasado disciplinar, sino también a cuestionar críticamente los mecanismos de construcción de la memoria colectiva de la Geografía española.

REFERENCIAS

- Alabern, R. y Mabón, E. (1853). *Atlas geográfico de España*. Instituto Geográfico Nacional. <https://www.ign.es/web/catalogo-cartoteca/resources/html/024592.html>
- Boix, F., Pidal, L. M. y Avilés y Merino, Á. (1925). *Discurso leído por el Excmo. Sr. D. Félix Boix en el acto de su recepción pública en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando el día 8 de noviembre de 1925 y contestación del Sr. D. Luis Menéndez Pidal*. Gráficas Reunidas. <https://digibuo.uniovi.es/dspace/handle/10651/69651>
- Capel Sáez, H., Solé Blanch, J. y Urteaga González, L. (1988). *El Libro de Geografía en España (1800-1939)*. Universitat de Barcelona. Edicions i Publicacions. <https://hdl.handle.net/2445/67063>
- Dirección General de Instrucción Pública (1869). Anuncios oficiales. Dirección General de Instrucción Pública. Negociado 1.º. *Gazeta de Madrid*, 337, 2. <https://www.boe.es/gazeta/dias/1869/12/03/pdfs/GMD-1869-337.pdf>
- Duvotenay, T. (1820). *Espagne et Portugal*. Instituto Geográfico Nacional. <https://www.ign.es/web/catalogo-cartoteca/resources/html/028387.html>
- Ferreiro Peralta, M. y Arroyo Ilera, F. (2017). *Geografía elemental: de Martín Ferreiro Peralta. 1896*. UAM Ediciones. <https://doi.org/10.15366/geografia.elem2017>
- Flórez, J. M. (1898). *Lecciones autografiadas de Geografía de España*. Signatura: CAXIX-410. Biblioteca de la Universidad de Oviedo. <https://absysweb.cpd.uniovi.es/cgi-bin/abnetopac?-TITN=561629>
- Flórez Rodríguez, J. M. (1850a). *Carta geográfica de la península española*. Litografía de Bachiller. https://catalogo.bne.es/discovery/fulldisplay?context=L&vid=34BNE_INST:CATALOGO&-search_scope=MyInstitution&tab=LibraryCatalog&docid=alma991000537939708606
- Flórez Rodríguez, J. M. (1850b). *Geografía elemental de España*. Signatura: BG/28260(2). Biblioteca General Histórica de la Universidad de Salamanca. https://brumario.usal.es/discovery/fulldisplay?context=L&vid=34BUC_USAL:-VU1&search_scope=MyInstitution&tab=LibraryCatalog&docid=alma991004518809705773
- Flórez Rodríguez, J. M. (1860). *Lecciones autografiadas de Geografía de España*. Signatura: (OCOlc)434159254. Biblioteca Nacional de España. https://catalogo.bne.es/permalink/34BNE_INST/f0qo1i/alma991003771269708606
- Flórez Rodríguez, J. M. y Pfeiffer, G. (1850). *Carta de Europa*. https://catalogo.bne.es/permalink/34BNE_INST/f0qo1i/alma991000532639708606
- Hidalgo, D. (1842-1850). *Boletín Bibliográfico, Español y Estrangero* (vol. 1). Librería Europea.
- Instituto Geográfico Nacional (2025). *Catálogo de la Cartoteca*. Instituto Geográfico Nacional. <https://www.ign.es/web/catalogo-cartoteca/index.html>
- López, T. (1792). *Atlas elemental moderno, ó colección de mapas para enseñar a los niños geografía, con una idea de la Esfera*. s.n. https://cerca-bib.ub.edu/permalink/34CSUC_UB/15r9idk/alma991013175118306708
- Maffei, E. y Pfeiffer, G. (1855). *Mapa topográfico de la provincia de Oviedo*. Instituto Geográfico Nacional. <https://www.ign.es/web/catalogo-cartoteca/resources/html/003154.html>

- Manso Porto, C. (2023). *Inventario topográfico de mapas de la Sección de Cartografía y Artes Gráficas de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia (siglos XV-XXI)*. Real Academia de la Historia. https://www.rah.es/wp-content/uploads/2023/06/RAH-2023_Inventario_topografico_de_Cartografia_y_Artes_Graficas.pdf
- Martín López, J. (2017). *Cartógrafos españoles*. Centro Nacional de Información Geográfica. <https://doi.org/10.7419/162.02.2017>
- Ossorio y Bernard, M. (1868). *Bachiller (D. Dorotheo)*. Imprenta de Ramón Moreno. <http://bibliotecavirtual.malaga.es/es/consulta/registro.cmd?id=16232>
- Paluzié, F. (1880). *Atlas geográfico universal en 16 mapas arreglados al meridiano de Madrid*. Biblioteca Digital Hispana. <http://bdh.bne.es/bnesearch/detalle/bdh000001477>
- Pfeiffer, G. (1872). *Mapa de España y Portugal. Panorama de la península ibérica*. Instituto Geográfico Nacional. <https://www.ign.es/web/catalogo-cartoteca/resources/html/003038.html>
- Prado, C. de y Pfeiffer, G. (1854). *Mapa geológico en bosquejo de la provincia de Valladolid*. Instituto Geográfico Nacional. <https://www.ign.es/web/catalogo-cartoteca/resources/html/003747.html>
- Servicio Geográfico del Ejército (1974). *Cartoteca histórica: índice de atlas universales y mapas y planos históricos de España*. Imp. Servicio Geográfico del Ejército (Sección de Documentación).
- Silio Cervera, F. y Turiel Peredo, F. (1992). Los mapas nacionales (1750-1900). En J. L. Casado Soto (ed.), *La imagen del mundo. 500 años de Cartografía* (pp. 121-157). Biblioteca Nacional de España.
- Somoza García-Sala, J. (1922). *Registro asturiano de las obras, libros, folletos, hojas, mapas y ediciones varias, exclusivamente referentes al Principado, que no se hallan en bibliografías anteriores*. Centro de Estudios Asturianos.
- Suárez Fernández, C. (1936). *Escritores y artistas asturianos. Índice bio-bibliográfico* [tomo III, entradas D, E, F]. Diputación de Asturias, Instituto de Estudios Asturianos. <https://xn--espaolito-o6a.es/index.php/encyclopedia/florez-rodriguez-jose-maria/>
- Torres Villegas, F. J. (1852). *Cartografía hispano-científica o sea los mapas españoles en que se representa a España bajo todas sus diferentes fases*. Imprenta de Don José María Alonso. <https://bibliotecadigital.jcyl.es/es/consulta/registro.do?id=8398>
- VUILLEMIN, A. (1860). *Géographie commerciale et industrielle. Nouvelle carte illustrée de l'Espagne et du Portugal*. Chez Fatout Editeur. <http://bdh.bne.es/bnesearch/detalle/bdh0000270876>
- Wikipedia (2025). *Geógrafos de España del siglo XIX*. Wikipedia. https://es.wikipedia.org/wiki/Categor%C3%ADa:Ge%C3%B3grafos_de_Espa%C3%A1a%C3%B1a_del_siglo_XIX